

una Biblioteca particular, que desde luego comensó á poner en práctica.

Suprimidos por disposiciones superiores los arótrios que de antiguo habia concedido la corona á esta Sociedad para el sostenimiento de sus clases, se veia precisada á llevar á efecto la clausura de estas, y privar á la juventud de los conocimientos que adquiria. Antes de proceder á medida tan violenta, gestionó activamente y pudo recabar de la Excm. Dipulacion y Ayuntamiento de esta capital, que los gastos que aquellas ocasionaban figurasen en los respectivos presupuestos de dichas Corporaciones, cargando dos terceras partes á la primera, y otra tercera parte á la segunda. De este modo quedó garantida la existencia de las clases, que tanta honra proporcionan á la capital, y tantos artistas distinguidos habian salido de su seno.

Finalmente en el referido año de 1856, la escases de cereales habia tomado proporciones alarmantes; la miseria, consecuencia del aumento de precio en los principales artículos para la vida, invalida las calles de esta poblacion, hasta el punto de obligar al Gobierno de la Nacion y Corporaciones administrativas, á tomar medidas enérgicas para atenuar los estragos lamentables que se de-